

ADMINISTRADORES GUBERNAMENTALES

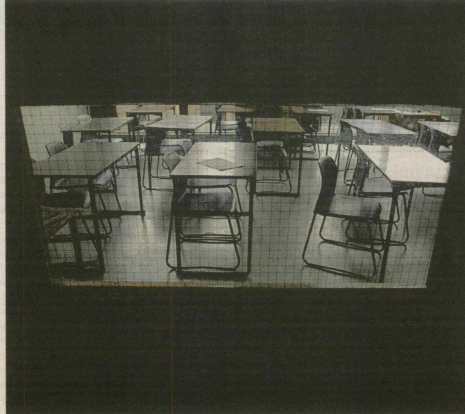
Un programa congelado hace 22 años

En 1985 la Argentina, bajo la presidencia de Raúl Alfonsín, tomó la decisión de fomentar la profesionalización en el ámbito de la administración pública, tal como lo había hecho Francia en 1945 con la creación de su *Ecole Nationale D'Administration*.

Así fue que surgió el programa de formación de Administradores Gubernamentales (AGs), una fuerte apuesta a tan solo dos años del retorno a la vida democrática. Pero desde aquel entonces hasta el día de hoy, existieron cuatro llamados a la carrera (1985, 1986, 1988 y 1993), y de un total de 9.153 aspirantes, solo hubo 207 egresados. A partir de 1993 se dejaron de realizar las convocatorias, lo que dejó en suspenso la continuidad del curso.

"Una aspiración de todos nosotros es que se siga dictando la carrera, siempre hay un pedido a que se hagan nuevos llamados", confesó a gestionpublica.info uno de los AGs consultados. Según explicó, "en los 90" hubo una concepción distinta acerca de cómo encarar la profesionalización y, entonces, más allá de ese cuarto llamado que se llevó a cabo en el '93", no se hizo ningún otro. Creo en el fondo hay beneficio de los gremios, que tienen un enfoque un poco más masivo".

El programa de Administradores Gubernamentales estaba a cargo del Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP), y su ingreso se realizaba a través de un concurso público "estricto y transparente", abierto a todos los interesados. Los aspirantes debían tener "como mínimo un título universitario correspondiente a un plan de estudios no inferior a cuatro años y hasta 35 años de edad, además de superar un proceso de selección que consistía en dos



exámenes, uno de comprensión de textos, ejercicios de razonamiento lógico y preguntas de información general, y el otro era la entrega de un dossier".

Una vez superadas esas instancias, el programa tenía una extensión de 24 y 30 meses "con dedicación exclusiva y a tiempo completo, incluyendo una pasantía en una organización pública", continuó el administrador, y añadió que, además, se abarcaban

temáticas como "economía, derecho público y administrativo, sociología del Estado, políticas públicas, tecnologías gerenciales, cambio organizacional, proyectos, gestión de recursos públicos, escenario internacional e integración regional y otras temáticas vinculadas al campo del Estado".

Al agregar, los Administradores Gubernamentales tenían el compromiso de prestar al menos seis años de servicios a la Admi-

nistración, rotando por diferentes organizaciones públicas.

Consultada al respecto, María Matilde Ollier, politóloga y profesora de la Universidad de San Martín, reconoció que "los Administradores Gubernamentales son buscados porque tuvieron una buena formación, es una pena que se haya cortado ese programa". "Los que tuvimos la oportunidad de trabajar con un Administrador pudimos

"Los Administradores Gubernamentales contaban con un gran conocimiento del Estado".
(María Matilde Ollier)

descubrir que contaban con un gran conocimiento del Estado y de cómo hacerlo funcionar mejor", completó.

Consultados por gestionpublica.info, miembros de la Asociación de Administradores Gubernamentales reconocen que "el gran aporte que tiene la carrera es "la profesionalización y poder encargarse del funcionamiento de la maquinaria que hace posible las políticas públicas", además de explicar que "las políticas públicas no son efímeras, a veces duran años, las cosas que el Estado hace tienen que estar instaladas durante mucho tiempo. Alguien las tiene que manejar con continuidad, vocación de servicio, etc".

www.gestionpublica.info

RADAR JVN

Los Nobeles

Es uno de los galardones internacionales más reconocidos. Fueron fundados por última voluntad de Alfred Nobel en 1895 y entregados por primera vez en 1901, a aquellas personas que llevaron a cabo investigaciones, descubrimientos o notables contribuciones a la humanidad.

Hasta el día de la fecha, los condecorados son cerca de 800 personalidades, entre las cuales, se destacan cinco argentinas. Aun cuando este número no parezca significativo, la Argentina se posiciona como el país latinoamericano con más ganadores.

Los cinco premios nacionales están distribuidos en tres campos: la medicina, la química y la paz. En el ámbito de la medicina, es posible destacar al Dr. Bernardo Alberto Houssay, quien lo recibió en 1947 por su descubrimiento sobre el papel de las hormonas pituitarias en la regulación de la glucosa, coronándose así como el primer latinoamericano ganador en el área de las ciencias.

CULTURA POPULAR

Anteojos, barba y polera

"Intus legere", "Intus legere" repetía Sofía. No hay caso. Me voy a olvidar esta palabra.

-¿Qué decís Sofía?

-Papá, es la etimología de "intelectual".

¿Sabés qué quiere decir? "El que sabe leer".

[Mirá vos! En el barrio decíamos que intelectual era alguien "muy leído". Pero no por que escribía libros que muchos leían sino porque él había leído muchos libros.

-¡Papá, qué lío de palabras me hiciste! En lugar de confundirme más, ayudáme a entender "qué es un intelectual". El de sociales tiene cada idea.

-Mmm, es que no hay mucho que pensar: un intelectual es alguien que ha leído mucho. Que tiene una gran cultura. Que vive en su mundo. Que habla bajito y pausado. Que usa anteojos, barba y polera en invierno. Que no mira la tele. Que no lee las revistas que están en la peluquería. Que no sabe quién es Belén Francese. Y si me apurás, te agregó que no sabe quién es Messi. Eso sí, casi siempre habla de filosofía y siempre de política. En general, tiene buena memoria.

-No te enojés, pero no entendés nada papá. Eso que me dijiste es una especie

de mala caricatura. No puedo poner esas cosas en el trabajo. Voy a reprobarte el objetivo. [Encima, ni se te ocurrió que una mujer pueda ser intelectual!

-Entonces m'hijita hacé lo que quieras...

Cuando su papá le decía "hacé lo que quieras", Sofía sabía que no se trataba de una invitación a libre albedrío. Era simplemente decirle "hasta aquí llegué yo, seguí vos". En esas situaciones ella se sentía a la intemperie y no le gustaba nada. Así que al día siguiente fue a la clase de sociales y le contó a su profesor la visión que tenía su padre de este tema. Obviamente, Sofía



esperaba una respuesta contundente descalificando ese inventario de estereotipos que había hecho su papá. Sin embargo, Diego el profesor lejos de pronunciarse, le pidió a Sofía que anotara las preguntas que comenzaría a dictarle.

-Es que tu papá Sofí, respondió a su modo, algunas preguntas claves para identificar a "un intelectual". Ahora, lo que vamos a hacer es explicitarlas y agregarle otras nuevas. ¿Un intelectual es alguien aislado o que tiene conexión con su entorno? ¿Hay una imagen de intelectual? ¿Se tiene que ser y además parecer? ¿Hay profesiones más aptas para la intelectualidad? ¿Dónde se estudia para ser intelectual? ¿Todos lo podemos ser? ¿Haber leído mucho alcanza o hay modos de leer? ¿Hay medios de comunicación privilegiados para la labor intelectual? ¿Es necesario tener opinión política para ser intelectual? ¿Hay ignorancias que prestigian? ¿Es el tipo de problemas sobre los que se reflexiona el que define "lo intelectual" o es el modo en que se piensa cualquier conjunto de cuestiones?

-¡Uy, Diego! ¡Ya tengo bastantes preguntas! ¡No voy a llegar para el viernes!

-Bueno Sofí, calmáte. Te recomiendo que mientras investigues, pongas de fondo un tema de Spinetta.

-¿Cudi?

-Basta de Pensar.